

Nuestras lecturas

Gabriela, de Puertas Adentro

Por FIDEL ARANEDA BRAVO, de la Academia Chilena

"Cartas de Amor de Gabriela Mistral".
Sergio Fernández Larrain.

Aun antes de salir de la editorial este libro ya era cuestionado; se le criticaba sin conocer su texto por el solo hecho de incluir cartas íntimas de la poeta, con lo que se consideraba una invasión de privacidad. Sin embargo, Sergio Fernández Larrain, tan entusiasmada en Chile después de haber obtenido el Premio Nobel Es su larga y excelente introducción, verdadero ensayo original sobre la poeta, el recopilador, Sergio Fernández Larrain, cuya rectitud intelectual y moral es indiscutible, expresa que: "En más de algún instante nos ha asaltado la duda si cometemos una grave indiscreción al dar a luz las cartas de Gabriela, reveladora de sus sentimientos más íntimos, pero nos ha tranquilizado la idea de que interesa sobremodo su conocimiento para completar su perfil humano y su vasta y genial creación literaria, y más aún, para abuyantear definitivamente las sombras y mentes extorsionadas han pretendido, en más de una oportunidad, tender sobre la recia y apasionada obra de nuestro inigualable Nobel". Esta intuición justifica plenamente la publicación de estas cartas que, fuera de definir y determinar la feminidad de Gabriela Mistral, nos muestra el gran corazón apasionado de una mujer "que no era de mármol sino de carne viva", como dice Sergio Fernández; pero además, si alguien quiere escribir la biografía de una personalidad debe presentarla con sus virtudes y defectos, porque ésta es la única manera de conceberla bien. Si pensamos sólo en entonarla, entonces no tendríamos una idea cabal de lo que era en realidad, poseerímos de ella una caricatura risible. San Jerónimo, citado por San Francisco de Sales, en la "Introducción a la Vida Devota", refiere en la biografía de Santa Paula que esta piadosa mujer sentía tanto la muerte de los suyos "que en cada una de estas ocasiones se ponía en peligro de perder la vida", y concluye que: "podría parecer que en lugar de escribir las alabanzas de esta santa escribir baldones y vítreos" pero poco por testigo a Jesús, a quien ella dirige, a quien yo debo servir, que no falso o la verdad, por una parte, ni por otra, sino que refiere sencillamente sus acciones y como debe hablar un cristiano de una cristiana: quiero decir que escribe la historia y no el panegírico; pero que sus defectos son las virtudes de otros".

Si un santo menciona los defectos de otra bienaventurada, con mayor razón le será permitido a un escritor e historiador publicar las cartas de amor de una poetisa que, aunque por sus letras obtuvo el Premio Nobel, nada dejaba ver hasta hoy de la heredidad de sus virtudes. Por otra parte, Gabriela Mistral, como todos los seres humanos, tenía la facultad de amar libremente y por lo tanto sus cartas son una faceta de su personalidad que lejos de deshonrarla la exaltan. Puede estar muy tranquilo y aún más satisfecho y contento Sergio Fernández Larrain, porque al publicar este epistolario desconocido, ha realizado una tarea noble y educativa.

Por lo demás en estas cartas, en unas más que en otras, aparece la poeta con los versos de juventud que están impregnados del modernismo de Rubén Darío, tendencia que se advierte en "Desolación"; después logró desatar esas amarras, como ya lo expusimos en nuestro ensayo sobre "Gabriela Mistral, poeta clásica de la lengua española", leído en el VI Congreso de Academias (1972), y publicado en los números 429 y 430 de "Aula".

La carta III, del 26 de enero de 1915, es la más alta expresión literaria y religiosa del epistolario; en ella se manifiestan el modernismo de Gabriela, "con el zumo y azucenas exprimidas", y su inmenso cariño a Magallanes Moure.

En su Introducción, Sergio Fernández Larrain señala algunos rasgos notables de la poeta y prueba que todos sus biógrafos y críticos erraron al sostener que su único amor fue Romelio Ureta; porque a nadie quiso Gabriela como al poeta de la barba nazarena, Maxel Magallanes Moure, once años mayor que ella. Este fue su mayor cariño; esa "cumbre ardida de sol" de que le escribía a Eugenio Labarca: "Un grande amor es una cumbre ardida de sol; las esencias más intensas y terribles de la vida se beben en él. El que quiso así, 'no pasó en vano por el camino de los hombres'".

Después de haber leído el epistolario de esta mujer apasionada, de corazón igneo, uno queda con la sensación de tristeza y amargura, cuyo eco dolorido está en esa carta a Magallanes: "Nadie me quiso nunca, y me iré de la vida sin que alguien me quiera, ni por un día..."

673528



Últimas notícias. Sitio: www.ultimostramados.com. P.4

Gabriela, de puertas adentro [artículo] Fidel Araneda Bravo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araneda Bravo, Fidel, 1906-1992

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela, de puertas adentro [artículo] Fidel Araneda Bravo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile